



INFO ARTICULO

Historial del artículo:

Recibido: 1 de diciembre de 2023

Aceptado: 2 de mayo 2024

*** Autor de correspondencia:**

Name: Carine Fuentes Barreto

Email: cfuentesb10@gmail.com

ORCID: NA



Cómo citar este artículo:

Fuentes Barreto, C., & Orozco Álvarez, A. (2024). Implementación de vínculos pedagógicos innovadores para el fortalecimiento de los ambientes facilitadores del proceso lector en los estudiantes de grados sexto y séptimo de la Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Villanueva. *Revista Palobra "palabra que obra"*, 24(1), 26-37. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.24-num.1-2024-4836>

Editor: Ricardo Chica Gelis. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2024. Fuentes Barreto, C., & Orozco Álvarez, A. Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY-NC-ND 4.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Implementación de vínculos pedagógicos innovadores para el fortalecimiento de los ambientes facilitadores del proceso lector en los estudiantes de grados sexto y séptimo de la Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Villanueva

Implementation of innovative pedagogical links to strengthen the environments that facilitate the reading process in sixth and seventh grade students of the Villanueva Technical Agricultural Educational Institution

Carine del Carmen Fuentes Barreto¹ & Ana Carmela Orozco Álvarez²

¹Institución Educativa Técnica Industrial Don Bosco de Arjona Bolívar – Colombia

²Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Villanueva Bolívar - Colombia

RESUMEN

Leer siempre ha constituido una práctica enriquecedora dentro de la formación cultural de todo ser humano, en la medida que contribuye a franquear las barreras del interrelacionamiento social y posibilite que los individuos comprendan aún más la realidad de los entornos vivenciales y desarrollen una mejor perspectiva de desarrollo académico en lo personal e intercultural. La lectura es un hábito que se debe crear y estimular desde los primeros años de edad en los niños con la finalidad de que desarrollen la imaginación, la creatividad, la escucha, la atención y desde luego capacidades de entendimiento. En esta medida los contextos o realidades sociales varían de acuerdo a la ubicación espacial del individuo, el acompañamiento familiar recibido y las condiciones que le ofrece el entorno escolar junto a la capacidad y disponibilidad de ayudar a leer de los maestros y maestras. El ejercicio y la práctica lectora constituyen un buen ejemplo para que niños y niñas despierten interés y motivación a leer y posteriormente a comprender en profundidad las intencionalidades del texto, el autor y otras particularidades conexas a la comprensión lectora por niveles. Transformar la práctica pedagógica en lugares donde la lectura exige mayores retos entre formadores y educandos en ocasiones no es sencillo y más cuando existen variables que desenfocan el objetivo propuesto con los estudiantes convirtiendo la experiencia lectora en una situación de peso, desinterés y poco llamativa, dicha realidad se ha convertido en uno de los principales retos para asumir en la Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Villanueva, Bolívar. Para alcanzar las metas propuestas la trayectancia de la investigación-acción educativa y pedagógica, permitirá metodológicamente abordar las realidades encontradas y posteriormente encontrar posibles y efectivas acciones que compaginen con los buenos hábitos de lectura en la población estudiantil.

Palabras clave: Investigación-acción educativa y pedagógica; vínculos; comprensión lectora; rostros; acto lector; interés; proceso lector.

ABSTRACT

Reading has always been an enriching practice within the cultural formation of every human being, to the extent that it contributes to overcoming the barriers of social interaction and enables individuals to understand even more the reality of living environments and develop a better perspective of personal and intercultural academic development. Reading is a habit that must be created and stimulated in children from the earliest years of age in order for them to develop imagination, creativity, listening, attention and, of course, understanding abilities. To this extent, the contexts or social realities vary according to the spatial location of the individual, the family support received and the conditions offered by the school environment along with the teachers' ability and availability to help with reading. The reading exercise and practice constitute a good example for boys and girls to awaken interest and motivation to read and subsequently to understand in depth the intentions of the text, the author and other particularities related to reading comprehension by levels. Transforming pedagogical practice in places where reading requires greater challenges between trainers and students is sometimes not easy and even more so when there are variables that blur the proposed objective with students, turning the reading experience into a weighty, disinterested and unremarkable situation, said reality has become one of the main challenges to take on at the agricultural technical educational institution of Villanueva, Bolívar. To achieve the proposed goals, the trajectory of educational and pedagogical action research will allow methodologically to address the realities found and subsequently find possible and effective actions that combine with good reading habits in the student population.

Keywords: Educational and pedagogical action research; links; reading comprehension; faces; reading act; interest; reading process.

INTRODUCCIÓN

En la mayoría de los casos de las escuelas y colegios rurales de la región Caribe colombiana, es necesario fortalecer las prácticas pedagógicas y los ambientes facilitadores del proceso lector con el propósito de combatir o desarraigar la apatía por crear hábitos de lectura en donde los estudiantes disfruten y comprendan la importancia social y cultural de estar en sintonía con la lectura física impresa en el papel, como también la lectura virtual o digital contenida en equipos tecnológicos que, mediante el buen uso, permitan también llegar al fin deseado. En este sentido, dicha práctica pedagógica debe estar orientada a incentivar estrategias motivantes y dinámicas que irradian en los rostros de los estudiantes el interés por aprender más a través de la lectura tanto en la escuela, como en el hogar y aquellos espacios que convoquen el poder de la lectura colectiva. En el presente artículo abordaremos las dificultades y motivaciones que se presentan en torno al desinterés por la lectura en los jóvenes de los grados sexto y séptimo, utilizando la trayectancia de la investigación-acción educativa y pedagógica como metodología de indagación, que posibilita conocer más de cerca la realidad de dicha problemática y las

posibles acciones para contrarrestar y llegar a una meta más amable en relación con los buenos hábitos de lectura.

En las indagaciones y causas que promueven el distanciamiento por la lectura logramos identificar y caracterizar cuatro tipos de desinterés que no permiten que los educandos se apropien y se acerquen de forma afectiva a los libros o revistas. El desinterés por el proceso lector fue reconstruido problemáticamente bajo la idea de rostros que se muestran en la Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Villanueva-Bolívar, y que podemos enmarcar teniendo en cuenta diversos factores referidos al campo sociocultural, ya que existe un alto porcentaje de niños y jóvenes que se encuentran en dicha realidad, rodeados de: pobreza, descomposición social, violencia, abandono estatal, hechos, que los lleva a asistir a la institución muchas veces, como una salida a las problemáticas que los circundan.

Metodológicamente, es pertinente la implementación y ejecución de proyectos culturales que involucren diversas áreas como ética y valores, humanidades, procesos científicos, deportivos, experiencias con elementos del medio, que incentiven la participación de los estudiantes y en todo momento estén vinculados a procesos lectores desde cada experiencia.

El interés o desinterés de un niño o joven tendrá que ver con el contexto donde se está desarrollando y ha construido las primeras bases del relacionamiento social junto con las posibilidades de atención y dedicación que le ofrecen los padres o personas responsables, unido a la preparación y orientación que recibe en la escuela. (Saiz, M. C., & Maldonado, M. M., 2010).

Retomando las eventuales causales o motivaciones por el desinterés por la lectura, encontramos un primer rostro de apatía del niño o de la niña producto del no reconocimiento y valoración inclusiva en los estudiantes de los saberes previos que poseen; para el docente el niño constituye un banco de saberes que es siempre igual a cero o que tratan de minimizar porque apenas se encuentra en una etapa de aprendizaje o equivocación, el reconocimiento de los saberes previos parte de la concepción que el maestro, reconociendo estos saberes en el niño, desarrolla estrategias que llevan a despertar el interés de los jóvenes. Una segunda causal del desinterés por la lectura es aquella en que la escuela no provee al niño los elementos conductores de interés. El desarrollo de la ciencia y la tecnología orientan al componente integrado por la familia, la sociedad y la educación, a estar atentos al interés de los niños y jóvenes por avanzar en los aprendizajes interactivos y ser parte de la construcción del conocimiento a través de estrategias lectoras.

La inexistencia de modelos de familia que fomenten el hábito lector y el uso de las tecnologías no solo para la recreación; sino, también para reconocerlas como herramientas de investigación, leer y analizar desde lo literal hasta lo crítico e inferencial y deductivo. En muchos hogares la pérdida de valores sociales y la ausencia de los padres en la orientación de sus hijos ha conllevado

que niños y jóvenes tomen decisiones en cuanto a la asistencia al colegio y el de asumir responsabilidades de leer para avanzar en los aprendizajes; en sentido el medio que rodea al niño o niña son condiciones que influyen en el fortalecimiento de los hábitos de lectura.

A esta realidad se suma el desinterés generado por el hambre y la pobreza social que impacta en algunos hogares de procedencia de los estudiantes reflejándose en la poca concentración de los alumnos que escasamente logran avanzar y reconocer que parte de la adquisición del conocimiento y del entendimiento del mundo que rodea al ser humano, gira en torno a la lectura. Un tercer rostro lo conforman aquellos estudiantes absorbidos por los miedos, el temor a hablar en público, el temor de usar aparatos tecnológicos, y el temor a la inseguridad en sí mismo en donde demuestre que realmente es poseedor de capacidades y potencialidades como individuo y como ser social por naturaleza. El temor es más notorio al momento de expresar en forma oral lo comprendido de un texto desde la jerarquización de las ideas, lo inferencial, el reconocimiento de la intención del autor y la manifestación de un punto de vista personal, situación que absorbe al estudiante a un mundo de negativismo e inseguridad para leer y relacionarse.

Un cuarto rostro permite apreciar a un niño o joven sin contexto. La lectura es la herramienta más eficaz para llegar a los aprendizajes y dar pasos firmes al conocimiento. Una de las grandes estrategias del quehacer del maestro es proyectar a los estudiantes a la sociedad como seres competentes para observar, analizar proponer y ser útiles en el entorno. El niño aprende que puede equivocarse como parte del proceso de aprendizaje, pero igualmente el grupo aprende que equivocarse es parte del proceso que permite reconocer el error y por tanto estar más cerca del acierto.

Desde el punto de vista metodológico acción-participación es indispensable resaltar los caminos en los cuales se construye o edifica el proceso lector en la escuela y en los educandos:

Construcción pedagógica del proceso lector

El proceso lector significa sustancialmente el ejercicio mediante el cual se establecen los vínculos para que dicho proceso sea asimilado en los niños y jóvenes a través de un ejercicio fluido, que le permita asumirlo con facilidad y comprensión. La fluidez en el encuentro de la palabra, es la velocidad con la que el niño y el joven se encuentran con la persona que lo reconoce, volviéndose la lectura el gran acto mágico mediante el cual el niño encuentra su cuerpo y las raíces físicas.

Pedagógicamente los ambientes constituyen el contexto fuerza, mediante el cual se generan dinámicas que facilitan comprender y asumir el ejercicio. Los ambientes sociales conforman territorios como fuerza primaria que permiten que el acto lector nazca como iniciativa del propio estudiante y tenga como

propósito un banco de saberes que pueda colocar en práctica. (Agudelo, García, T. C., Babilonia Correa, M. Y. & Morales Carmona, D, 2020).

Las didácticas han permitido descubrir, que el acto lector se propicia cuando el ambiente escolar resulta parecido a lo cotidiano. Este descubrimiento es mucho más importante, porque precisamente lo que los docentes hacen es, desde el momento que el niño y la niña entran a la escuela, desaparecer lo cotidiano junto con todos los conocimientos previos de los estudiantes para ser imbuidos por el contenido académico del texto y por la ritualidad del centro escolar. Siempre, la amplitud del espacio escolar y el contacto con la naturaleza, desarrollarán en el niño la imagen de estar en un aula-calle que le aporta todas las condiciones para no sentirse presionado por la autoridad del docente o de la institución.

El acto lector se propicia y potencializa cuando se recupera al niño y no cuando se privilegia el texto. Por esa razón, el aula de clases como espacio tradicional o en su defecto, el aula pequeña como territorio que la reproduce, desarrolla en el estudiante un patrón de relaciones más cercano al encierro. Cuando esta condición se reproduce, por lo regular el ambiente escolar se mantiene a partir de la autoridad del docente, generándose un corte inmediato en el desarrollo de su iniciativa sobre todo si no hay unas condiciones previas que se encargan de alertar esta condición para estimular la horizontalidad de los procesos comunicativos en el aula.

Por otro lado, a partir de la aplicación de los dos vínculos, imagen-texto el concepto de lectura de imágenes que es una forma de potencializar en el niño la comprensión lectora, la construcción y relación de conceptos; mejora la atención e interés en los pequeños lectores. Las lecturas de imágenes realizadas en ambos vínculos didácticos, generaron otros propósitos aparte de contagiar a los estudiantes del goce de la lectura, como hacer representaciones interpretativas, inferir, deducir, argumentar; partiendo de la información significativa para ellos, los conocimientos previos de las relaciones directas que hacían con los mensajes dados y con la información nueva adquirida, lo que permitió facilitar la estrategia. El juego constituye una estrategia y una metodología fundamental para la animación a la lectura, en cuyos escenarios inician la comprensión del mundo desarrollando habilidades útiles para el proceso lector.

Estos dos aspectos, fueron diferenciales en cada uno de los grupos toda vez que se percibió el entusiasmo al iniciar el ejercicio, no siempre es igual para todos los estudiantes ni ocurre al mismo tiempo. Cuando se tiene en cuenta esta diferencialidad, el docente tiene la posibilidad de poder establecer cierta comparación en los ritmos de aprendizaje o en algunos casos como lo planteaba el pedagogo Pestalozzi (1997) se trata que los grupos más avanzados apoyen a los compañeros con ritmos de aprendizajes más lentos.

Desde estos propósitos se obtiene en los niños y niñas la posibilidad de cambiar la apatía por la alegría, ya que, por lo menos es una constante en la aplicación de la didáctica en la que existe una relación entre alegría con propósito y favorabilidad.

Es necesario relieves como descubrimiento pedagógico de los vínculos, que no siempre nuestras distribuciones adivinan el territorio de interés de los estudiantes. En ese entendido no será repetitivo que los estudiantes sean parte de las distribuciones programáticas que se hacen para el desarrollo de una actividad. Igualmente, también en la actitud que adquiere este grupo humano, el tiempo resulta diferencial y es necesario que esto esté claro en el docente. El tiempo es diferencial en la medida en el que una actitud positiva no se logra de inmediato en todos los grupos y todos los tiempos son distintos para sentirse atrapados por la intencionalidad del docente. Puede suceder, y esto fue parte de la experiencia que haya grupos que terminen por excluirse todo el tiempo. Como síntesis podemos decir que la actitud a lograr en el aula de clases es una condición en el que el acto lector se experimente para los estudiantes como felicidad, gozo, distracción. La diversión, como didáctica intencional, es un factor diferencial.

Para recordar, que el docente tendrá el recurso de la atención del niño y niña, induciendo en su actividad el componente de la sorpresa que por lo regular facilita la favorabilidad hacia el proceso lector, que es lo que el docente quiere. Una vez, dispuesto a integrarse, la participación continua y el trabajo en grupo fortaleció las relaciones, haciéndolo colaborativo y participativo con las actividades a realizar en cada vínculo. En la construcción de saberes se fortalecen las relaciones interpersonales, perdiendo el temor a socializar y expresarse en público. El clima escolar, constituye un factor clave para la promoción de la motivación del aprendizaje, por eso es importante fomentar espacios de confianza, respeto y convivencia positivos para todos.

Los recursos y materiales son un aspecto clave en el proceso y desarrollo de este tipo de proyectos para lectores iniciales, puesto que depende de ellos en gran parte el éxito de los mismos. Finalmente, compartimos la idea general y de base de este trabajo, el propiciar situaciones auténticas que favorezcan el aprendizaje y la motivación de la lectura Bonetto, V. A LL (2014) reflejadas en los programas y los métodos empleados en el contexto educativo de una forma integral, que nos permitan seguir de cerca el proceso de los niños y niñas, y lo más importante, que les ayude a activar los conocimientos adquiridos a través de la lectura, adecuarlos a todas las esferas de vida, integrándola a través de estrategias divertidas y motivadoras, hasta el punto de que quede internalizada en los procesos de pensamiento y de comunicación.

Como recurso pedagógico, incentivar la exploración de los saberes y la creatividad, puede ser el momento para encontrar en el niño y niña un universo como persona.

En realidad, todos esos elementos que recuperan la persona del niño se pueden constituir en palabras del lenguaje que al fin de cuentas el niño y niña debe descubrir como hecho primario. Es el sentido pedagógico de la palabra clave, del saber del niño y niña; todo ello constituye la trashumancia del acto lector, para poder relacionar palabra clave-acto lector.

En esta medida, se deduce que el acto en el que transita la palabra clave a la iniciativa lectora, el niño y niña descubre el saber cómo intimidad. El interés está íntimamente relacionado con el ambiente sobre todo cuando este es el resultado de aprender jugando. Una experiencia para compartir desde la investigación es el hecho de que los vínculos no pueden sucederse sin que previamente no se esté alertando a los grupos en la idea que la didáctica, el juego, es solamente una manera de alimentar como propósito el acto lector. De lo contrario, podemos quedarnos jugando con los niños y niñas sin que encontremos el enlace del acto didáctico con el lenguaje de la lectura. (Vanegas, B. E. A., 2017)

Desde esta perspectiva, igualmente se logra con el niño y niña, la posibilidad de sentirse incluido. Si la apatía inicial lo ubicó fuera de la intencionalidad del docente, la alegría del acto lo dispone para sentirse incluido y desarrollar toda su potencialidad. En la implementación de ambos vínculos, los niños eran los protagonistas y jugaban un papel muy fundamental, ya que las respuestas de ellos y la manera cómo vivieron, disfrutaron, participaron, socializaron y compartieron testimonios; convirtiendo a la lectura como un elemento indispensable de vida.

En estas actividades, los docentes desempeñan un rol importante en la vida de los niños ya que promueven la formación como un acto asociado al interés; en este proceso el docente solo es acompañante, el acto formativo es interpretación, análisis, juicio, elaboración; o dicho en términos lectores, se participa cuando se tiene la claridad de que el acto lector, no es solo literalidad ni tampoco que la inferencialidad y la lectura crítica constituye otros momentos, sino que, formarse es realizar una lectura literoinferencial crítica.

La inclusión promueve la participación activa y libre, dejando que en ese proceso de representación se suceda la mecánica incluyente, mediante la cual el niño pronuncia su nombre. Nombrarse es existir, reconocerse, visibilizarse, contarse, empezar a estar dispuesto. El estar incluido, cada uno de los miembros del grupo, cuando se les incita a descubrir los saberes, se les induce a pensar que cuando se está incluido, se tiene algo que aportar en la interacción con los demás. En este tiempo de vida que aporta la dinámica, decir el nombre es confirmar la estancia del menor, pero junto a este hecho se suscita en el grupo sin necesidad de estar programado un hecho mediante el cual el que dice el nombre aparentemente es mirado.

Es importante en el ejercicio pedagógico de la didáctica desarrollar el acto de reflexión que sucede mediante la socialización. Reflexionar es el recurso que le

permite al niño y niña, muchas veces sin darse cuenta en implementar su propia textualidad, o su propio texto.

En la implementación de los vínculos enfocadas en brindar a los niños y niñas unos ambientes facilitadores del proceso lector, reflexionamos sobre la importancia del lugar donde se desarrollan las actividades y los recursos didácticos, como aporte significativo hacia la mejora de habilidades y destrezas de los estudiantes permitiéndoles tener un mejor proceso de aprendizaje en la lectura, despertando su interés ya que son innovadoras utilizando cuentos, poesías, cantos, bailes, dibujos, teatro-imagen, rondas, entre otros y todo lo que les llame la atención y haga ver que la lectura es un mundo mágico, una fiesta de saberes que les encanta y los mantenga interesados.

En todo ello es fundamental incorporar la idea de orden y disciplina. Entendemos el orden como lo plantea Juan Amos Comenio (1985) en la didáctica magna que el orden no es otra cosa que el proceso mediante el cual logramos que el niño desarrolle todas sus potencialidades. En cuanto a la disciplina, la idea la dejamos acompañar de Dewey (2002) que en el libro sobre democracia y educación, te maneja que la disciplina se suscita como el esfuerzo que se realiza cuando se tiene claro un propósito. Cuando lo tenemos claro, no hay problema para levantarse temprano o mantenerse durante todo el tiempo que dure la actividad, por muy larga que sea.

Embarcarse en el maravilloso mundo de la lectura no solo proporciona deleite y placer, sino que aporta una magnífica herencia cultural, y literaria. Es un transporte de lo más efectivo, que nos acerca a nuevos e interesantes mundos; es un movimiento de lo conocido a lo desconocido. La lectura es un maravilloso proceso interactivo en el que se establece una importante relación entre los distintos elementos que conforman el lenguaje del niño.

La importancia de implementar estos vínculos didácticos, permite la posibilidad de adquirir conocimientos para que los niños/as experimenten sensaciones y sentimientos con los que disfruten, maduren, aprendan, ríen, sueñen y se comuniquen. Además, es evidente que el proceso lector, permite dejar volar la imaginación, transportar al niño a nuevos mundos, escalando evolutivamente en la capacidad creativa, haciéndolo, al mismo tiempo, más consciente de sus propias emociones y mejorando la empatía hacia los demás.

La lectura como recurso humano desde la comprensión.

Resulta interesante que a nivel nacional se ha preferido hablar adecuadamente de comprensión lectora y no “del saber leer” que ubica el acto lector como un ejercicio de carácter cerebral, o un ejercicio del conocimiento en el que interviene meramente el equipo neuronal del estudiante. Cuando hablamos de comprensión, estamos orientando la propuesta en la idea que el acto lector es básicamente un hecho humano. De esta manera, nos orienta Edgar Morin cuando nos habla sobre este mismo tema: “La comprensión humana sobrepasa la explicación. La explicación es suficiente para la comprensión intelectual u

objetiva de las cosas anónimas o materiales. Es insuficiente para la comprensión humana. Esta comporta un conocimiento de sujeto a sujeto. Si veo un niño llorando, lo voy a comprender sin medir el grado de salinidad de sus lágrimas y encontrando en mí mis angustias infantiles, lo identifico conmigo y me identifico con él.

Comprender incluye necesariamente un proceso de empatía, de identificación y de proyección. Siempre intersubjetiva, la comprensión necesita apertura, simpatía, generosidad". (Edgar Morin, 1999).

En esta perspectiva, leer es recuperar la humanidad del niño y que como tiempo es el proceso fundante del acto lector, fundante en términos de prioridad toda vez que por lo regular este ambiente no es recuperado por los tiempos de la lectura, sobre todo cuando el maestro entiende que es responsabilidad del estudiante el proceso de aprendizaje. Según Edgar Morín, la comprensión es el acto que nos permite ubicarnos en el lugar del otro, que termina siendo la opción para que la comprensión se suscite, a pesar de las implicaciones que tiene este supuesto. Comprender al niño, supone entonces, la necesidad de ubicarte en el lugar del niño, que pareciera ser el ejercicio que el Nicodemo bíblico no sabía cómo hacer: "Maestro ¿podré entrar nuevamente en el vientre de mi madre y nacer de nuevo?". Pareciera que la comprensión tiene retos de esta naturaleza que suponen no el sentirme niño, sino el ser niño, que nos ubica en la lógica del maestro. (Jacques De Loris, De aprender a ser, 1997).

La vorágine que toma al niño desde el proceso lector es interesarlo desde la idea de la comprensión en el entendido moriniano que el niño tiene más posibilidades de leer cuando el interés desde el proceso de comprensión se vuelve atracción y, en palabras de John Dewey, "seducción".

Lo interesante, es que para la institución, la comprensión significa el acto mediante el cual se producen tres grandes momentos que hacen de esta una sola unidad: comprensión como hecho comunicativo y que recurre al diálogo como recurso; la comprensión como convivencia y desde la cual tenemos la posibilidad de constituirnos como comunidad de particulares y el tercer término la comprensión es respeto de la diferencia y que nos permite tener la posibilidad de trabajar juntos en el marco de posturas disimiles.

Recuperamos esta idea porque confronta nuevas lecturas en el proceso lector toda vez que los tiempos en el que este se realiza suponen desde la comprensión unos momentos iniciales y permanentes dentro de los cuales la comunicación, la convivencia y el respeto de la diferencia se vuelven recursos mediante los cuales debe aparecer el niño o la niña que se interesa por asumir la adopción de la palabra en todos sus componentes.

Conclusiones

A partir de lo anteriormente expuesto podemos destacar la importancia y necesidad de promover en todos los niveles y espacios de la educación la trascendencia que tiene la lectura y mucho más en las etapas iniciales del crecimiento en los niños, pero sobre todo en el ejercicio contenido en las prácticas pedagógicas que nos corresponde en calidad de docentes.

Las condiciones ambientales de desarrollo familiar son fundamentales para la apropiación y motivación de los niños y jóvenes por la lectura puesto que también se convierten en un hilo conductor de la educación y formación de sus hijos y las rupturas que podrían derivarse del no acompañamiento en dichos procesos. El docente como orientador del proceso lector debe también interesarse a que los educandos logren superar los temores o rostros del desinterés causados por múltiples factores.

La participación activa de los padres en cuanto al seguimiento y apoyo en los compromisos escolares y en particular la lectura es de gran impacto para desarrollar una cultura que tenga sólidas bases por el aprendizaje y desenvolvimiento de las responsabilidades escolares, creando así jóvenes con sentido de pertenencia hacia los estudios.

Los rostros de la desmotivación deben ser erradicados mediante una caracterización de la población educativa junto al desarrollo e implementación de metodologías y didácticas que enamoren en el buen sentido a querer leer. El proceso lector en la IE. Agropecuaria de Villanueva, Bolívar, venía asumiéndose en una lógica que partía del maestro desde el texto hacia el estudiante. Ahora podemos afirmar que un ambiente feliz es el cauce para desarrollar en los niños y niñas intereses que involucran su reconocimiento como persona. El acto lector es una toma del cuerpo del docente por parte de los niños hasta el punto que este adquiera la suficiente confianza para asumir con libertad y autonomía la responsabilidad del acto del lector que ahora se mueve desde el niño y la niña hacia el texto.

En este ambiente juega un papel preponderante las melodías del acto sonoro, figura para nosotros muy acertada para descubrir en las relaciones lectoras momentos que involucran la opción del estudiante de ser visibilizado y encontrado, de tener presencia y sentirse incluido, de descubrir la interioridad del niño y niña para reconocer sus saberes, participar como un ejercicio de plena inclusión.

Por eso, no nos interesó en hacer referencia a la instrumentalización del acto lector o en su defecto a lo que pudiéramos llamar la lectura como instrucción en la que se privilegia la manera como se realiza la técnica del proceso de lectura.

Las conclusiones a las que habíamos llegado no nos dejaban interesar si la lectura se hacía de la unidad a la generalidad, ósea desde la letra a la oración o

desde la generalidad a la unidad que significa el acto lector que privilegia el inicio del proceso a través de la oración para reconocer entonces las unidades lingüísticas. Estas técnicas constituyeron unas reflexiones nuestras pero que dejaron privilegiar que al acto lector era más importante el ejercicio mediante el cual el docente reconoce al niño de manera inicial y lo constituye antes de la letra, como persona.

Apoyar desde un inicio el proceso lector requiere de un docente que obtenga la confianza y empatía del niño y que se ponga en el lugar de ellos. En esta condición es que surge eso que en algún momento se llamó favorabilidad en el acto lector. La didáctica juega un papel importante (El manejo de las emociones) no se basta de que tengamos unas didácticas alegres sino que el niño reconozca el sentido y la utilidad del acto lector. No es simplemente que jueguen, se trata que el juego declare explícitamente los lugares pedagógicos que enriquecerán el aprendizaje del niño y de la niña.

Bibliografía

- Agudelo García, T. C., Babilonia Correa, M. Y. & Morales Carmona, D. (2020). *Factores que influyen en el desarrollo de competencias para el aprendizaje de la lectura de los y las estudiantes de 3° A de la Institución Educativa Cadena las Playas en el municipio de Apartadó* (Tesis Doctoral, Corporación Universitaria Minuto de Dios). Repositorio Dspace. <https://hdl.handle.net/10656/12843>
- Bonetto, V. A., Calderon, L. L. (2014). La importancia de atender a la motivación en el aula; *PsicoPediaHoy*, 16(1). 1-20. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/33856>
- Delors, J. (1997). Los cuatro pilares de la educación y El personal docente en busca de nuevas perspectivas. *La Educación encierra un tesoro*, 89-103. Editorial Correo de la UNESCO, 155-171.
- Garrido, F. (2004). *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores:* http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/act_permanentes/lengua_comunicacion/palabraescritor/documentos/elbuenlectorsehacenonace. rt f.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Unesco 1999*
- Pestalozzi, J. E. (1967). *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos*. Traducción al español de José Tadeo Sepúlveda. Universidad Nuevo León, México, 1889.
- Quintana, E. & de Quintana, S. (1930). *Alegría de leer*. Voluntad
- Saiz, M. C. & Maldonado, M. (2009). Los medios y el desinterés de los alumnos por el aprendizaje escolarizado. *Revista UIS Humanidades*, 37(2).

Saiz, M. C., & Maldonado, M. M. (2010). Mediatizaciones y procesos de escolarización: acerca del desinterés que presentan hoy los alumnos en la escuela secundaria. *Cuadernos de Educación*, (8.) pág. 258.

Vanegas, B. E. A. (2017). La infancia como sujeto de derechos. Un análisis crítico. *Ratio Juris*, 12 (24), 127-141

INFORMACION DE LOS AUTORES

Fuentes Barreto, Carine, Institución Educativa Técnica Industrial Don Bosco (Arjona Bolívar).

- Email: cfuentesb10@gmail.com
- ORCID: NA
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

Orozco Álvarez, Ana, Institución Educativa Técnica Agropecuaria De Villanueva Bolívar.

- Email: carmelaorozcoav@gmail.com
- ORCID: NA
- Web of Science ResearcherID: NA
- Scopus Author ID: NA
- Homepage: NA

COMO CITAR ESTE ARTICULO:

Fuentes Barreto, C., & Orozco Álvarez, A. (2024). Implementación de vínculos pedagógicos innovadores para el fortalecimiento de los ambientes facilitadores del proceso lector en los estudiantes de grados sexto y séptimo de la Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Villanueva. *Revista Palobra "palabra que obra"*, 24(1), 26-37. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.24-num.1-2024-4836>

URL:

<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/article/view/4836>

